Año XXVIII — Madrid, 20 de abril de 1913. — Núm. 1.427

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN
Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
:: TELÉFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

UNA CAMPAÑA IMPORTANTE

Contra la ley de Jurisdicciones

La Casa del Pueblo de Madrid ha adoptado un acuerdo importante, merecedor de todos los elogios y que encaja admirablemente en el momento político y social actual. Es el de hacer una campaña enérgica contra la ley de Jurisdicciones.

Para interesar á toda la opinión en esta empresa, los iniciadores quitan á la campaña todo lo que pudiera aparecer en ella como espíritu de partido y piden la abolición de la monstruosa ley, basándose principalmente en su carácter de ley de excepción: de ley en la que una jurisdicción especial interviene con fuero absoluto. Hace esta campaña la Casa del Pueblo como portavoz del pensamiento sensato, justiciero y progresivo de la Nación, que no puede estar á merced de unos cuantos hombres soberbios, cuya demencia les arrastra á una reacción desatentada y suicida. Y llama en su auxilio á los representantes de la intelectualidad para que sea su voz también la que diga á los gobernantes que es intolerable para la dignidad del país el que pretendan mantener en la legislación un engendro que es un verdadero ultraje al sentido moderno del Derecho.

Justo sería que ese elemento intelectual, al que se apela, respondiera con una unanimidad que redundaría en honor suyo. Pero permítasenos dudar de que respondan así los convocados. Ni en el Ateneo, ni en el Colegio de abogados, ni en la cátedra, ni en otros Centros é Institutos que llevan la representación de nuestra intelectualidad habrá esa respuesta terminante que debiera de haber. Voces aisladas, sí; espíritus generosos que se pongan de parte de la razón del pueblo no faltarán. Pero la gran mayoría permanecerá silenciosa á causa de mil causas que no queremos determinar ahora; pero entre las cuales no sería aventurado señalar falta de valor para arrostrar la lucha ó falta de mentalidad para comprender sus alcances.

Tendrán que ser una vez más los obreros, y algunos pocos elementos de los que siempre se han puesto á su lado en estas campañas, los que hagan la obra. Mas sea como fuere, la obra se hará. Se hará porque es necesaria, y porque si hay una parte del país que no siente el sonrojo de una afrenta al ser juzgado en esa forma bárbara, hay otra que no está dispuesta á sufrirlo por más tiempo callada y resignadamente.

Sea en la misma ley de Jurisdicciones, en la que concurre la tremenda violación de todo el sentido jurídico de que sea juez y parte una institución nacional incapacitada por su misión en las funciones del Estado y por su desconocimiento de la ciencia del Derecho para interpretar y aplicar una ley al elemento civil; sea en el Código de Justicia militar ó en el penal civil, es una mancha para la legislación moderna el que conste en la letra de sus Códigos un articulado brutal, en virtud del que no se puede hacer una crítica honrada del Ejército y de la Patria y se busca ante todo una responsabilidad personal en toda infracción, llegándose á la iniquidad de castigar siempre, aunque el que reciba el castigo no haya tenido intervención ninguna en lo que era perseguido. Y de esto se han dado casos repetidos, sin que, para vergüenza de todos, haya habido en el país entero un movimiento de execración inmenso.

Oportuna y patriótica, esencialmente patriótica, es la campaña que se inicia. A ella cooperaremos con todas nuestras fuerzas, no sólo los que constantemente venimos haciendo la guerra á la ley de Jurisdicciones, sino todos los españoles de pensamiento levantado y verdaderamente liberal.

Otra Casa del Pueblo

(POR TELÉGRAFO)

Alicante 18.—Las Sociedades obreras de esta capital, excepto cuatro ó cinco, han tomado el acuerdo de construir una hermosa Casa del Pueblo.

El día 14 del presente principiaron los trabajos de edificación.

El solar sobre que se edifica mide 600 metros cuadrados: 15 de fachada por 40 de fondo. El coste de los terrenos ha sido de 4.500 pesetas.

El edificio constará de planta baja y un piso; tendrá teatro, biblioteca, salón para escuelas, café y un pequeño jardín.

La Junta gestora tiene el propósito de terminar las obras en el presente año.

Hasta la fecha se han recaudado cerca de 11.000 pesetas. El edificio, una vez terminado, tendrá un valor de más de 50.000 pesetas.

Dado el entusiasmo que reina entre las Sociedades obreras, es de presumir que la obra tendrá feliz remate.—*Sierra.*

Si cada afiliado conquistara mensualmente un suscriptor ó un lector para nuestro diario, EL SOCIALISTA sería antes de un año el periódico de mayor circulación de España.

POR EL HILO.....

—Deme usted un purgante, pero que sea muy activo.
—Caballero, ¿es usted, por un casual, de los diputados provinciales que han venido á Madrid?

LA LUCHA POR EL SUFRAGIO

Prosigue el movimiento
Crece el entusiasmo

LA IGUALDAD

La hora decisiva va á sonar. Me parece, ¡oh, hermanos en el trabajo!, que como un hermano mayor, estoy en el umbral saludándoos una última vez con la mano, mirándoos marchar. Compadezco á los que no sientan su corazón oprimido de una emoción como la que yo siento; á medida que los acontecimientos se han precipitado, todo ha sufrido una prodigiosa simplificación, y una idea simple, irreductible, irresistible, se ha desprendido: la Igualdad, arrastrándoos en un impulso heroico, fuertes por vuestras conciencias y vuestra solidaridad, á través de peligros ignorados, de sufrimientos ciertos, hacia destinos aun terribles. ¡La igualdad! ¿Qué la hace á un tiempo tan potente, tan imperiosa, tan legítima? ¿Qué es lo que impide á vuestros enemigos hacer de ella algo contingente, precario, variable, entregado al capricho de los detentadores del poder, á los cálculos de su interés, á la inestabilidad de las voluntades arbitrarias? ¿Qué es lo que, analizando honradamente, hace de vosotros los verdaderos conservadores y de ellos los verdaderos revolucionarios?

¡Ah!, no vayáis á preguntarles la filosofía de la historia; aun conservan el orgullo del triunfo ilusorio, y sus más ilustres pontífices no tienen otra filosofía que la de oponer los últimos decretos del privilegio á las víctimas del privilegio.

Dirigíos á un filósofo sin espíritu de partido, de secta, de escuela. Ved, por ejemplo, al sabio Bouglé y su hermoso libro sobre «las ideas igualitarias». Ha interrogado á todo el saber sociológico sobre el secreto de su naciente poder, y ¿qué ha recogido? Que las tendencias igualitarias brotan de las entrañas mismas de la historia: son el resultado de la experiencia acumulada, del esfuerzo hacia el ideal de una cadena inmensa de generaciones en las sociedades avanzadas del Occidente europeo, y el impulso que os comunican es como el testimonio irresistible de la frase del gran filósofo: «los vivos son cada vez más gobernados por los muertos.» Tal es el resultado de las transformaciones sucesivas de nuestras sociedades. Y por ello debéis sentiros bastante seguros y bastante fuertes para afrontar con serenidad las últimas pruebas, los últimos retos. ¿Qué haría falta para que una nación tuviera un éxito verdadero? «Mientras no se ha mirado, responde Bouglé, la conquista del mundo occidental por las ideas igualitarias, sino como la sorprendente fortuna de una teoría de filósofos que caída del cielo al cerebro de algunos pensadores hubiera descendido al alma de las multitudes, se ha podido creer que bastaría una discusión filosófica para detenerla... Si por el contrario, el triunfo de la Igualdad se explica, no solamente por la inversión de una teoría, sino por la constitución misma de las sociedades que somete, entonces las condiciones del combate cambian.» Entonces, en efecto, sería preciso remontar el curso de la historia, conseguir rechazar todas las revoluciones sociales anteriores para detener el impulso democrático de nuestra civilización.

La historia entera conspira con vosotros, y tal es la fecundidad de esta idea igualitaria que á su poder se ligan las transformaciones decisivas de nuestras sociedades modernas. Igualdad religiosa (tolerancia), igualdad moral, civil y política. Y conquistadas estas formas, se hacen inherentes á la naturaleza humana y preparan formas más complejas y más elevadas: igualdad económica, igualdad social. La Revolución francesa fué como el momento más solemne de esta gestación sublime. El que fué el más penetrante guía filosófico, Condorcet, después de haber inscrito en su testamento «el cuadro de los progresos del Espíritu humano», las conquistas casi realizadas entonces antes del retorno de reacciones impotentes, es decir, las fecundas formas de la igualdad del derecho, la igualdad civil y política, Condorcet, prolongando con la previsión científica la evolución cumplida, anunciaba que á la igualdad del derecho sucedería la igualdad del «hecho», la última palabra del arte social, la igualdad de las condiciones económicas y sociales. Dos generaciones después de Condorcet, Proudhon tenía ante sí un proletariado cuya cima poseía la conciencia de su idea social y de su poder de organización. En el admirable libro que fué también para él un testamento, y un testamento inacabado: *La capacidad política de las clases trabajadoras*, Proudhon escribía estas líneas:

«Del principio indiscutible en una sociedad y en un estado democrático de que el derecho electoral es inherente al hombre y al ciudadano, se deducen consecuencias del mayor interés. Que declarada la igualdad política, realizada por el ejercicio del sufragio universal, la tendencia de la nación es hacia la igualdad económica, toda la historia lo confirma. Asentad como principio la desigualdad de las fortunas, y la desigualdad política será su consecuencia: tendréis una teocracia, una aristocracia, sociedad jerárquica ó feudal; cambiad la constitución política y pasad de la aristocracia al régimen democrático, y la tendencia social será inversa: el sistema de las garantías políticas conducirá recíprocamente á la garantía económica.»

¡Oh, hermanos en el trabajo! A vosotros, que en conciencia de la idea y en organización habéis sobrepujado tanto la generación proudhoniana, os recuerdo estos grandes testimonios para que en este momento os sintáis fuertes con la experiencia del pasado, con el poder de ideal del presente y con la previsión de lo porvenir, y para que sintiéndoos cooperadores de una cadena sin fin de generaciones, os elevéis por encima de las pasiones, como artífices verdaderos, reflexivos y serenos de una obra eterna.

H. DENIS

(De *Le Peuple.*)

La huelga en la Cámara

Al abrirse la Cámara popular, inmediamente se planteó un debate sobre la huelga general. Para que nuestros lectores se hagan cargo de lo ocurrido, reproducimos las principales declaraciones de los oradores.

Palabras de Vandervelde.

Vandervelde, alcomenzar la sesión, habló así:

«Antes de que la Cámara reanude sus trabajos, creo un deber saludar desde la tribuna parlamentaria el heroísmo de la clase obrera, que da al mundo un ejemplo de dignidad, de estoicismo y de serenidad, que deben bastarle para conquistar el derecho por que trabaja. (Prolongados y fuertes aplausos en los bancos de las izquierdas.)

En el país existen hoy 370.000 huelguistas. Se ha alzado pacíficamente la clase obrera; esperemos ardientemente que en la paz se desarrollará este movimiento que nos aproximará á la justicia.» (Aclamaciones en la izquierda.)

Después se reanudó la discusión del proyecto militar; pero inmediatamente nuestro compañero Hubin presentó una proposición para que se suspendiera el tratar de esa cuestión, menos importante en el momento actual que la huelga.

Intervención de Destrée.

Destrée pide la palabra para explicar su voto, y dice:

«Amo profundamente á mi país, y de otro modo que esos clericales cuyo patriotismo les sirve para cubrir su fealdad moral. Amo á mi país con el sentimiento de pudor y de respeto que se debe sentir cuando el extranjero nos mira, y hallo totalmente ausente hoy de vosotros ese sentimiento de pudor.

Cuando se trata de defender el derecho á la resistencia del país no debía haber mas que belgas y no hombres de partido. ¿No es lastimoso ver que nuestro Gobierno sólo piensa en intereses de partido? Mañana, hombres aturdidos, quizá sea la guerra, y tenemos ante nosotros un ministro de la Guerra que en presencia de los peligros de fuera no ha logrado sino encender la guerra civil en el país. (Grandes aplausos en la izquierda.)

Habla Anseele.

Luego Anseele ha subido á la tribuna.

«Soñáis con tener 300.000 soldados. Nosotros tenemos 370.000 hombres y más completamente nuestros. ¿No comprendéis que no se puede obligar á una clase á contribuir á su prosperidad y á su seguridad sino respetándola? (Aplausos en la izquierda.) ¿No lo queréis así? Entonces no contéis con nosotros para defender vuestro país, vuestra Patria, vuestra política y vuestros egoísmos de clase. (Aplausos.) Mientras la justicia no triunfe, mientras el sufragio universal no reine, no contéis con nosotros. (Aplausos en los bancos socialistas). ¡Estamos hartos de ser los hijos malditos! ¿Y la huelga os molesta? ¡Jamás he vivido unas horas de tanto entusiasmo y de tanta fe en la clase obrera!»

Behaegel, diputado clerical: ¿Y la Exposición de Gante?

Anseele: ¿La Exposición de Gante? Esa soberbia obra nacional la habéis sacrificado á vuestros personales intereses electorales, á vuestros bajos instintos de egoísmo. (Salva de aplausos en los bancos de oposición.) Esa obra de paz, que hubiera podido ser una fiesta de triunfo para todo el país, vosotros no habéis querido que lo fuera.

El tribuno socialista ha terminado de esta manera:

«Somos nosotros los defensores del país, y vosotros los que os aprovecháis de su moralidad, de su riqueza. Vivís de las vergüenzas del voto plural, de nuestro trabajo, de nuestra inteligencia. Vosotros no sabéis vivir sino del fraude, de la corrupción; vosotros, que no sabéis siquiera ganar vuestro pan cotidiano, pretendéis imponernos vuestra ley. No nos inclinaremos ante vuestro mandato. No habrá tregua antes del sufragio universal. Y en cuanto á vosotros, hermanos en dolores y luchas, valor y perseverancia, y ¡viva la huelga!» (Grandes aplausos.)

La voz de los liberales.

M. Hymans, el jefe de los liberales, ha pronunciado un excelente discurso, en el que ha dicho, entre otras cosas:

«¿En cuanto á vosotros?, vosotros no habéis hecho nada. Habéis sacrificado la seguridad del país á la homogeneidad de vuestro partido. (Aplausos en las izquierdas.) ¿Es que el Gobierno no debía considerar como un honor el ser agente de paz? Hemos visto en el extranjero, sobre todo en Inglaterra, á hombres de Estado hacerse gloriosos por un gesto de conciliación, por haber logrado la paz para su país. ¿Por qué no habéis realizado el gesto que prometierais á la clase trabajadora? No se juega con las masas populares. Las masas se han lanzado á la guerra. ¿Y por qué? Porque estabais dominados por el mezquino pensamiento de aplastar á vuestros adversarios, y también porque, quizá, abrigabais la intención de empujar á vuestros hermanos á la violencia. No me atrevería á decir esto, tan monstruosa me parecía la simple sospecha; pero después de haber leído vuestros periódicos, tengo la grande, la sincerísima impresión de que sólo tenéis ya un recurso, una esperanza: la de recurrir á la violencia. (Ovaciones prolongadas en la izquierda.)

Y la revisión ya comprendéis que se hará á pesar de todo, y la haréis vosotros ó los que os sucedan. El problema está planteado y será forzoso resolverlo. La diferencia consiste en que nosotros quisiéramos resolverlo en paz, y vosotros habéis desencadenado la huelga para procurar no resolverlo. ¡Vanos esfuerzos!, porque la reforma se hará con vosotros ó contra vosotros. (Grandes aplausos.)

A continuación, el jefe del Gobierno se levantó y sólo dijo ambigüedades, sin atreverse á prometer y deseando por otra parte que la violenta situación actual termine.

Información telegráfica.

Sin periódicos.

Bruselas 19.—La huelga continúa en el mismo estado, ofreciendo igual consistencia y enérgica actitud que el primer día.

Su solidez hace suponer que su fin sólo puede estar en el triunfo que persigue.

Los tipógrafos han abandonado hoy el trabajo, por lo que se han suspendido las publicaciones, entre ellas las socialistas *El Pueblo* y *Eco del Pueblo*.

A través de la frontera.

La huelga trasciende cada vez más en la región limítrofe francesa; cada día se cierran nuevas fábricas por haberse negado á trabajar los obreros, que secundan la huelga general.

Mitines en perspectiva.—Senador fallecido.—Los obreros del campo en Amberes no resuelven el conflicto.

París 20.—En la Casa del Pueblo de Bruselas se ha reunido la Secretaría de los Sindicatos y ha acordado la celebración de grandes y numerosos mitines en todas partes para levantar el espíritu de los huelguistas.

El movimiento crece y el entusiasmo no decae.

La determinación de la Secretaría de los Sindicatos se debe únicamente á la necesidad de sostener la agitación.

El fallecimiento del senador Pablo Heinemans, uno de los defensores del sufragio, ha causado gran impresión.

Su entierro constituirá una gran manifestación de duelo, á la que darán gran relieve los huelguistas con su asistencia.

En Amberes, que está paralizado por completo, se ha querido reanudar el trabajo en los muelles empleando los obreros del campo, ya que los *amarillos* no satisfacían toda la necesidad del puerto.

Los obreros del campo acudieron al principio; pero han querido imponer un jornal tan elevado y exorbitante que se ha imposibilitado por completo el reanudar la actividad de la población y el movimiento comercial.

El martes próximo.—Entusiasmo.—Los tipógrafos y la Prensa.—Los periódicos socialistas.—La Prensa burguesa.

París 20.—En Amberes, definitivamente, el paro general se realizará el martes, suspendiéndose en absoluto toda clase de trabajo.

El entusiasmo por la continuación y sostenimiento de la huelga no decae.

Los periódicos se han publicado por último día, pues los tipógrafos, después de componerlos, han renunciado á seguir trabajando, despidiéndose ayer tarde.

El Pueblo y el *Eco del Pueblo*, órganos socialistas, suspenderán su publicación desde hoy.

Algunos periódicos burgueses han enviado representaciones á Francia con objeto de conseguir obreros tipógrafos para continuar la publicidad.

De todos modos la Prensa no podrá cumplir sus funciones, á menos de hacerlo muy precariamente, por las deficiencias de los servicios telegráficos y postales.

Los huelguistas.—La Agrupación socialista.—La terrible calma.

París 20.—Las cifras totales de huelguistas no se conocen con toda exactitud. Su número es cada vez mayor.

Según datos últimamente adquiridos en la Casa del Pueblo, en Amberes huelgan 27.000 obreros; en Bruselas, 25.000; en Charleroi, 80.000.

Un despacho recibido de Bruselas participa que el grupo socialista parlamentario ha publicado un manifiesto participando que hasta el martes se suspenderán las labores parlamentarias.

La calma que se observa en el movimiento tiene algo de amenazador y es causa de la mayor inquietud para el Gobierno, que está desconcertado y que se cree será vencido.—*Gómez de Fabián.*

Que paguen los ricos.

(POR TELÉGRAFO)

París 19.—Dicen de Saint-Gall que el Gran Consejo del cantón ha autorizado á los Ayuntamientos para que establezcan el impuesto sobre la renta y los beneficios. La mayoría de los Municipios de este cantón se proponen sacar de este impuesto importantes recursos.—*Gómez de Fabián.*

PROPAGANDA SOCIETARIA

Pablo Iglesias, en Linares

Linares 19.—El mitin se celebró, como anuncié, en el teatro, que es un local espacioso. Caben en él más de 2.000 personas.

Desde antes de comenzar el acto se hallaba atestado de público, que había acudido ansioso de escuchar la palabra de Pablo Iglesias.

Gran número de obreros no pudieron oir á su diputado por no encontrar lugar en el teatro.

Entre el público se veían muchos elementos intelectuales de la localidad.

La Sociedad de mujeres se hallaba casi íntegra en el mitin.

Iglesias fué saludado al ocupar la tribuna con estruendosas salvas de aplausos y con aclamaciones.

Habló en primer término de la necesidad de que todos los proletarios se asocien, demostrando que sólo formando un bloque formidable frente á la burguesía pueden aminorar la explotación que al presente sufren y prepararse para en un día que esté ya próximo romper las cadenas de la esclavitud.

Expuso la forma cómo deben organizarse los trabajadores para que su unión produzca el efecto apetecido.

Las huelgas—dijo—deben declararse no arbitrariamente, sino estudiando bien las circunstancias que concurren en el momento que se pretende plantear. Hay que tener presente las fuerzas de la clase patronal, la situación del mercado, el espíritu de los trabajadores y los elementos que éstos tienen para resistir.

Al tratar de este asunto habló de las cajas de resistencia, sosteniendo que son precisas y que los trabajadores deben procurar fomentarlas y tenerlas bien nutridas, pues así impondrán mayor respeto á los patronos, por cuanto estarán en mejores condiciones para luchar. Demostró el éxito de este sistema de organización, recordando que es el practicado por todos los grandes núcleos sindicales de los países que van á la vanguardia del movimiento obrero.

Abogó por la unión internacional de los trabajadores, diciendo que para los explotados no existen fronteras. El capitalismo es internacional: internacionalistas debemos ser los obreros. Sólo así podremos acabar con él.

Refutó el concepto erróneo de los que creen que los trabajadores no deben intervenir en la política, demostrando que esa intervención se realiza desde el instante que se lucha contra la burguesía, pues toda lucha social es, ante todo y sobre todo, una lucha política.

Iglesias fué muy aplaudido en el curso de su peroración, y, al final, el público, entusiasmado, le ovacionó.

El orden, completo, según es costumbre en todos nuestros actos.—*Lorite.*

No más gastos militares.

Nos amenaza la construcción de una segunda escuadra.

O lo que es igual, el desembolso de 200 millones de pesetas para construir más barcos, y el consiguiente aumento en el presupuesto de Marina para pagar sus dotaciones y su entretenimiento.

Para sacar estos millones de pesetas habrá necesidad de imponer á los contribuyentes españoles nuevos gravámenes. Hoy les extrae el Fisco cerca de 1.200 millones de pesetas al año, y ya vemos las liquidaciones de los presupuestos. Cada ejercicio económico que transcurre aumenta el déficit.

Nosotros, representantes de la clase proletaria, la clase que crea toda la riqueza, de la que sale, por lo tanto, el dinero para subvenir á los gastos de la Nación, no podemos en modo alguno prestar nuestra conformidad á esos propósitos. El aumento de los gastos militares implica mayor miseria para los obreros, más privaciones en los hogares proletarios.

Aunque en los presupuestos se consignan para gastos militares 281 millones de pesetas, se invierten más de 320, apelando al procedimiento antieconómico y falaz de la concesión de créditos extraordinarios. Se gasta una cantidad excesiva, muy superior á la potencialidad económica del país y á sus necesidades de defensa.

Gastar más en ejército y en marina es dilapidar el dinero del pueblo.

Este debe prepararse á protestar contra los que quieren arruinarle más de lo que está, contra los que quieren echar sobre sus espaldas una carga que no puede soportar.

Hay que agitarse para impedir que se consumen esos locos proyectos de acrecer los armamentos. Dentro de poco el Partido obrero expresará su protesta en el comicio y en el Parlamento. Hoy la formula desde luego EL SOCIALISTA.

¡Abajo la política de aventuras coloniales!

¡Abajo los aumentos de gastos militares!

¡Abajo las alianzas que nos impongan mayores desembolsos en ejército y marina!

LOS INDUCTORES

Lo son los que autorizaron los martirios de Montjuich;

Los que dieron lugar á la campaña de protesta por lo de Alcalá del Valle;

Los que provocaron la guerra de 1909;

Los autores de la represión de Barcelona;

Los que hicieron fusilar á Ferrer, Clemente García, Baró, Malet y del Hoyo;

Los de la represión de 1911;

Los que pegan á mujeres embarazadas, como en Barruelo recientemente.

Esos, y nadie más que esos, son los causantes de que en España se produzcan atentados.

Contra ellos es, pues, contra quienes debían cerrar los que hoy hablarán en el Gran Teatro si fuesen á hacer una obra sincera.

BUEN CAMINO

¡Ya han hablado los liberales!

¡Ya era hora!

Al fin, el periódico que en muchos momentos expresa la opinión del Gobierno contesta cumplidamente á las insidias de los conservadores y clericales que pretenden sacar partido del atentado de Sancho Alegre para hacer que tome un incremento mayor que el que aun tiene el predominio reaccionario y la represión bárbara en los ideales avanzados.

Se dirige sólo á *La Epoca* el *Diario Universal*, pero á todos tocan sus advertencias.

Al ocuparse del socorrido y desacreditado tema de los «inductores», dice el periódico de Romanones:

«Parece innecesario hablar nuevamente de ese tema, siempre grato á los conservadores; el solo hecho de plantearle demuestra que faltan á los correligionarios de *La Epoca* dos cosas esenciales: el sentido de hacerse cargo y el espíritu de justicia; si las tuvieran no confundirían lastimosamente especies tan distintas dentro del género radical como anarquistas, socialistas y republicanos; las confundirían aún menos con las correspondientes á otro género, y, por último, no cerrarían los ojos á la evidencia, que jamás pudo señalar un atentado como fruto directo de la política liberal.»

Desliga más adelante á socialistas y repzblicanos, cumpliendo un deber de justicia, de las responsabilidades que sobre ellos se pretende hacer recaer, diciendo:

«*La Epoca* cita en apoyo de su tesis párrafos de EL SOCIALISTA y de *España Nueva* que no la demuestran, ni mucho menos, y junto á esos párrafos ajenos pone otros propios, que copiamos á continuación, y que indican una lamentable perversión del juicio, fatalmente ocultadora de la verdad, y la más formidable enemiga del orden social.»

Finalmente, da donde duele, haciendo al mismo tiempo, lógicamente, *pro domo sua*:

«No llegamos á las violencias de *La Epoca;* ni á afirmar siquiera que las resoluciones de sus gobernantes, visiblemente engendradoras de un estado de opinión absolutamente incompatible con la tranquilidad de nada ni de nadie, son inspiradas por los enemigos del régimen, radicales de la extrema derecha, con quienes tan gustosamente conviven los conservadores.»

Aunque tarde, pues antes debieran haberlo hecho, han hablado ya los liberales respecto á esta cuestión.

Queda relegada, por lo tanto, sólo á los clericales la opinión de que debe de hacerse una política represora.

Si son sinceras estas palabras del *Diario Universal*, y han nacido de una arraigada convicción, que se traducirá en hechos, merecen un imparcial elogio.

Pero cuando se habla así se contrae la obligación ineludible de hacer una obra hondamente liberal, decisivamente antirreaccionaria: de traducir en hechos las palabras.

Porque adoptar ese gesto gallardo y seguir manteniendo la ley de Jurisdicciones, y no castigando los excesos de Barruelo, y no atacando con mano firme todo lo que en nuestras leyes y en nuestras costumbres políticas hay de antiliberal, es incurrir en una de las más lamentables contradicciones.

Los bandidos trágicos.

(POR TELÉGRAFO)

Dieudonné se salva.

París 19.—La sección *Saint Georges-Rochechuart* de la «Liga de los derechos del hombre», presidida por G. Lhermitte, ha reclamado la revisión del proceso del anarquista bandido Dieudonné en un documento bien argumentado.

No se cree que la revisión se conceda por ahora; pero se espera que Dieudonné sea indultado de la pena de muerte, en vista de las dudas que ofrece su caso.—*Gómez de Fabián.*

El indulto de Dieudonné.

París 19.—El presidente de la República ha firmado hoy el decreto indultando al bandido Dieudonné, que queda condenado á trabajos forzados.

Los demás serán ejecutados en los primeros días de la próxima semana.—*Gómez de Fabián.*

Notas barcelonesas.

Existe en esta ciudad una Asociación de patronos metalúrgicos, de la que forman parte la casi totalidad de los grandes burgueses de esta industria.

En dicha entidad predominan los temperamentos de intransigencia á toda concesión en favor de los trabajadores, según se ha comprobado en las grandes luchas sostenidas por éstos en pro de sus reivindicaciones.

La gran huelga de los obreros metalúrgicos de 1902, lo propio que la sostenida hace dos años por la reducción de la jornada de diez horas que vienen trabajando, ha sido vencida por la Asociación patronal de los metalarios.

Lo mismo lleva trazas de ocurrir en la huelga que con tanto tesón vienen sosteniendo en la actualidad los cerrajeros de obras. Al presentar éstos su demanda de reducción de la jornada, numerosos patronos manifestaron su propósito de acceder á la petición de los trabajadores, estando dispuestos á firmar las bases, y hasta creemos llegaron á firmar algunos.

Pero se entera de lo que ocurre la Sociedad de patronos metalarios, y por la coacción primero y por la amenaza después, consigue que los transigentes vuelvan atrás su palabra, dificultando así más y más la solución del conflicto.

La coacción que con los pequeños industriales realizan los dueños de los grandes establecimientos metalúrgicos, es intolerable, y debería ser objeto de una severa corrección por parte de las autoridades. Esta coacción llega hasta la amenaza del boicot, equivalente á la inmediata ruina del pequeño patrono.

La nefasta labor, fundamentada sobre la base del odio, que realiza la Sociedad patronal, merece ser calificada con la mayor dureza. Mientras ella persista, es inútil que los obreros pretendan conseguir ni aun aquellas pequeñas mejoras que el tiempo impone.

Lo ocurrido en las dos grandes huelgas citadas patentiza el fundamento de nuestro aserto. En ellas llegaron á ceder el mayor número de los patronos del oficio; pero la tenaz intransigencia de los grandes establecimientos de la Maquinista Terrestre y Marítima, del Vulcano, de la Casa Alexandre y otras menos importantes, pero también de numeroso personal, obligó á los pequeños á deshacer lo hecho, anulando las concesiones concedidas.

Ante tal situación, urge que los obreros metalúrgicos se organicen sólidamente, estrechando sus filas hasta conseguir abatir la altivez y el fiero orgullo de los señores del Centro de metalarios.

Las organizaciones obreras de la metalurgia han constituído recientemente una Federación local, integrada por todos los organismos que elaboran metales. Hágansе fuertes las organizaciones, y con ellas la Federación; procuren que ésta se mueva dentro de la realidad, exenta de todo lirismo, y con tenacidad y persistencia conseguirán hacer triunfar sus legítimas aspiraciones.

***

Dice *El Liberal*, de Barcelona, en su número de ayer:

«El Partido Socialista ha fundado un diario, en el que se expresa:

«Este periódico no publicará revistas de toros.

Este periódico no publicará listas de la lotería.

Este periódico no publicará relatos extensos de crímenes.

Este periódico no publicará anuncios de grandes Empresas financieras.»

Y sin decirlo expresa también otra cosa que se deduce de las anteriores:

Ese periódico dejará de publicarse muy pronto.

Esto es triste, pero es verdad. Socialista ó conservador, liberal ó jaimista, el periódico que no se agarre á los anuncios y no apriete en los relatos espeluznantes, desdeñando además hacer referencia á los dos grandes vicios nacionales, que son los toros y la lotería, se muere irremisiblemente.

Pero que irremisiblemente.

Por lo cual me doy tono de profeta al anunciar la próxima defunción de EL SOCIALISTA.»

Si el autor de las líneas transcritas se dedica á hacer profecías y tiene el don de acertar como en la presente, le auguramos poca celebridad.

Porque á su afirmación de que EL SOCIALISTA se muere irremisiblemente, oponemos la nuestra de que vive y vivirá. Si no, al tiempo.

Cosas mayores se han hecho y se seguirán haciendo.—*C.*

18 Abril 1913.

Desde 1850 á la fecha ha gastado España en ejército 8.000 millones de pesetas aproximadamente.

Y en pleno Parlamento dijo el general Primo de Rivera que no había ejército.

¿Qué han hecho los Gobiernos con ese río de oro?

Partido Socialista.

COMITÉ NACIONAL

A todas las organizaciones obreras.

Estimados compañeros: Los trabajadores organizados y conscientes de Bélgica han sido obligados por la intransigencia del Gobierno reaccionario de dicho país á recurrir á la huelga para alcanzar el sufragio universal.

En la gran lucha que estos nuestros camaradas sostienen, todos podemos tomar parte y á ello hemos sido ya invitados.

Por lo que á la clase obrera de nuestro país se refiere, el modo como puede demostrar á los luchadores belgas está dispuesta á cumplir con ellos los deberes de solidaridad, es remitiéndoles recursos.

Como sabemos, no ignoráis la gran importancia que para la causa del trabajo tiene el triunfo de los huelguistas belgas; como conocemos cuál es el sentimiento de solidaridad de que os halláis animados, consideramos innecesaria toda excitación. Estamos convencidos de que en la medida de vuestras fuerzas contribuiréis con vuestros recursos á alentar á nuestros hermanos de Bélgica para que se mantengan firmes en la lucha y triunfen.

Para remitir los fondos á Bélgica de una sola vez, rogamos nos enviéis las cantidades que acordéis.

Haced las remesas de fondos á nombre de Daniel Anguiano, Fuentes, núm. 4, y procurad remitirlas con la urgencia que el caso requiere.

En la seguridad de que los camaradas belgas hallarán en nosotros la solidaridad que buscan, quedamos vuestros y de la causa socialista.

Madrid 19 de abril de 1913.—Por el Comité nacional, *Daniel Anguiano*, secretario.—*Francisco Mora*, vicepresidente.

Los socialistas triunfan.

(POR TELÉGRAFO)

Las elecciones municipales en Zurich

Berlín 19.—Telegrafían de Zurich (Suiza): «El pasado domingo se verificaron las elecciones municipales.

Desde las primeras horas se vió que los socialistas llevaban la mejor parte.

En el escrutinio del miércoles último se supo que los socialistas obtenían unos 53 puestos.

Los datos definitivos son:
Socialistas, 53 actas.
Demócratas, 17.
Cristianos demócratas, 8.
Progresistas y aliados burgueses, 47.

***

Zurich, residencia del venerable compañero Herman Grenlich, de la primera Internacional y fundador en Zurich del Partido Socialista suizo, hoy tan próspero, lleva á su Ayuntamiento 125 concejales.

En el ejercicio pasado los socialistas tenían en el Concejo zuriqués 49 compañeros; estas elecciones les han valido la conquista de cuatro puestos más.

En todas partes prosperamos. — *Otto Braun.*

Huelguistas fusilados.

(POR TELÉGRAFO)

En el país de los zares.

París 19. Comunican de San Petersburgo que en las minas de Lena, donde habíase planteado la huelga hace unos días abandonando el trabajo 45.000 mineros, han ocurrido sangrientos sucesos.

Las tropas han disparado contra los indefensos huelguistas, ocasionando varios muertos.

Son los procedimientos dignos del país derrotado en Muckden y Puerto Arturo.—*C.*

A las diez de la mañana de hoy, en el teatro Lux Edén (plaza de Chamberí), celebrará la Juventud Socialista Madrileña, para conmemorar su fundación, un gran mitin de propaganda, con la cooperación valiosa de la Agrupación Femenina Socialista, y en el que harán uso de la palabra varios oradores del Partido.

Recomendamos á los compañeros la asistencia á este importante acto.

PERFIL DEL DIA

El heroísmo por un jornal.

Coincidiendo con nuestras, teorías y con ocasion de haberse ocupado la minoría socialista en el Ayuntamiento de la indefensión en que en las obras de Madrid se encuentran los trabajadores, *El Imparcial* publica el siguiente «Perfil del día», bellísimo como todos los que traza la pluma cincelada de Luis Bello:

«El peligro en la plaza de toros tiene su público, su leyenda y su premio. Es un peligro de gran espectáculo, bien jaleado, bien retribuído. Pero ¿qué dirán ustedes del peligro en el andamio; peor aun, del peligro en los derribos? Si quieren saber algo acerca de esto, pasen los curiosos vecinos de Madrid por delante de la famosa casa de Astrarena. El trabajo de los obreros encargados de derruirla se hace en condiciones primitivas, heroicas. No hay andamio, no hay tablón protector, no hay cinturón de seguridad, ni argollas, ni cuerdas recias que defiendan su vida. A cuerpo limpio, derechos sobre la pared maestra, sin más punto de apoyo que los mismos ladrillos que destruyen, van describiendo en el aire con la piqueta una curva violenta que empieza á quince ó veinte metros de altura y puede acabar en la eternidad.

El público se detiene para verlos. Indudablemente, el albañil es un artista, y el fondo de todo artista es heroico. No le acomete el vértigo, ni le preocupa el riesgo, y quizás adopte actitudes más gallardas al descargar sus golpes, seguro de que ronda á su alrededor un soplo trágico. La gente le mira, y eso basta para su dignidad.

Pero hay unas ordenanzas municipales que limitan la libertad del obrero á estrellarse artísticamente, y, sobre todo, hay por parte de los patronos la obligación de no ponerles en ese trance. Quizás pierdan los desocupados un espectáculo gratuito no exento de emociones, y si es así, dediquen á otra cosa su malsana curiosidad. Lo que urge es acabar con los peligros inútiles. Bastantes amarguras lleva consigo la conquista de un jornal para aumentarlas arbitrariamente por rutina ó por tacañería.»

¡Obreros! Si queréis luchar por vuestra redención, venid á tomar puesto en las filas del Partido Socialista.

LA CUESTION DE RIOTINTO

En vísperas de una asamblea.

(POR TELÉGRAFO)

Huelva 19.—El conflicto de Riotinto continúa en el mismo estado.

Mañana se celebra en la plaza de toros de Nerva una asamblea, en la que estarán representadas todas las secciones de la región minera.

En ella se resolverá sobre la vuelta al trabajo de los despedidos y se fijará el plan que se ha de seguir en el porvenir.

Ha llegado Vicente Barrio, quien asistirá á la asamblea.

Hay gran entusiasmo.—*Egocheaga.*

Una herencia de Guillermo II.

(POR TELÉGRAFO)

Los socialistas contra el kaiser.

Berlín 19.—Recordará el compañero lector que el kaiser sostuvo un pleito con su colono de Cadinen, y que los Tribunales de justicia dieron la razón al colono, dejando malparado al emperador, que había osado despedirlo de su finca después de llamarle inepto y otras cosas por el estilo; recordará también que el orgulloso kaiser, queriendo salirse con la suya y hacer un gesto simpático, decoró al colono rebelde y le dió unos centenares de miles de francos.

Pues el asunto no ha quedado aquí.

El concejal socialista de Berlín, Rosenfeld, en una reunión del Concejo, declaró «que el kaiser había adquirido la propiedad de la finquita de Cadinen, aceptando el donativo ó legado de su propietario, á pesar de que éste deja cercanos parientes en la miseria».

El emperador, tan amigo como siempre de los socialistas, se ha enfadado mucho; el Gobierno imperial se ha enfadado, como es lógico, á su vez, y la *Gaceta de Von*, haciendo de oficiosa, se enfada asimismo y declara que el excelente Guillermo compró la propiedad en 1898, pagando por ella unos 600.000 marcos de hipoteca, una pensión viajera y entrega de no se sabe qué cantidad.

Todo el mundo sabe que el concejal Rosenfeld tiene razón, y por eso tantos enfados.—*Otto Braun.*

Otro triunfo obrero.

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 19. — Comunican de Granollers que, después de las gestiones de la Junta local de Reformas Sociales, se ha solucionado favorablemente para los obreros la huelga de ladrilleros, declarada hace unos doce días.

Hoy se ha reanudado el trabajo.—*C.*

Preparando la jornada de 1.º de mayo

(POR TELÉGRAFO)

En Tortosa.

Tortosa 19. — La Junta de este Centro Obrero está haciendo activos trabajos para la organización de la fiesta del 1.º de mayo.

Salvo alguna pequeña modificación, en principio está acordado el celebrar los siguientes actos: la víspera, serenata á la puerta del Centro Obrero; el 1.º de mayo, á las seis de la mañana, diana por una banda de música; á las nueve, manifestación; por la tarde jira campestre, y por la noche, á las nueve, gran mitin en el teatro del Balneario, en el cual tomarán parte, entre otros, Joaquín Bueso, José Zaragoza, la compañera Amparo Martí y el publicista y profesor D. Marcelino Domingo.

LETRA MENUDA

Otro morito con rumbo á España

Es cosa resuelta
y se ha decidido
que salga el Raisuli,
después del domingo,
de Tánger, y venga
con varios amigos
aquí á los Madriles
á ver al ministro
de turno en enjuagues;
y está ya previsto
que al célebre moro,
que anduvo por riscos
y montes cortando
el «bacaladito»,
le harán, cuando venga,
honores magníficos,
llevándole en andas
hasta San Isidro,
tocándole el bombo
y hasta los platillos,
y haciéndole en «auto»
que vaya al Retiro,
y á ver el relevo
y los soldaditos,
y el «Príncipe Alfonso»
y algún otro sitio
donde se distraiga
y pase el ratito.
Aquí las gastamos
así. Si un vecino
molesta y se enfada,
en vez de dos tiros
le damos merengues
y chocolatito
si es fuerte; si es débil,
se manda á presidio
y en paz, porque el orden
social lo ha exigido.
Por eso al Raisuli
le cantarán himnos
aquí en los Madriles,
y habrá algún ministro
que al famoso moro
le llamará «amigo».
Y eso á mí me pudre
y me vuelve mico,
pues tengo memoria,
y pregunto y digo:
«Señor, ¿no quedamos
en que es un bandido?»

FIGARITO

Propaganda socialista.

Eibar 19.—En el salón teatro de esta villa, con inmensa concurrencia, se ha celebrado un gran mitin de propaganda socialista en el que han tomado parte los compañeros Chastang, Amuategui y Virginia González.

La peroración de esta última, que analizó el sistema de producción capitalista, sostuvo el sentido altamente ideal del Socialismo y terminó abogando por la legislación social á favor de la mujer, gustó muchísimo y fué muy aplaudida.

En la sucursal del Círculo socialista explicará una conferencia familiar dedicada á las mujeres eibarresas.—*C.*

Congresos del Partido

III Congreso de la Federación catalana.

Los días 11 y 12 del próximo mayo tendrá lugar en Mataró el III Congreso de la Federación Socialista catalana.

He aquí el correspondiente orden del día:

1.º Presentación de credenciales y constitución del Congreso.
2.º Gestión del Comité regional.
3.º Cuentas de la Federación y de *La Justicia Social.*
4.º Conducta de los concejales del Partido.
5.º Conducta del delegado al IX Congreso del Partido.
6.º Proposiciones generales:

Del Comité regional:

«Que las colectividades de la Federación estudien las ponencias del último Congreso de Madrid sobre la reorganización del Partido, reforma del programa y cuestión agraria, y que en el próximo Congreso regional la Federación catalana se pronuncie sobre el contenido de dichas ponencias, aportando á las mismas las adiciones ó modificaciones que crea convenientes.

Que el Congreso faculte al Comité regional para organizar el próximo verano una campaña de propaganda, con la cooperación de valiosos elementos, autorizándole para girar si conviene un prorrateo extraordinario.

Que las colectividades de la Federación, además de la cotización á que se refiere el artículo 7.º de los estatutos, abonen al Comité regional, cada mes de Enero, las cuotas ordinarias y extraordinarias que señala la organización general del Partido.»

De las colectividades:

«Que las cuotas de los afiliados sean de 5 céntimos de peseta en vez de 10 que vienen cotizándose.—*Agrupación de Barcelona.*»

«Que las votaciones en los Congresos se efectúen por el número de afiliados que representen los delegados respectivos. — *Agrupación de Barcelona.*»

«Considerando de imprescindible necesidad la organización de excursiones de propaganda á los pueblos rurales, á fin de divulgar los principios del Socialismo entre los obreros del campo, proponemos la creación de un fondo especial para dicho objeto, estableciendo una cuota de 10 céntimos mensuales por afiliado.—*Agrupación de Argentona.*»

«Que el Congreso acuerde se realice una campaña de propaganda por esta región.» *Agrupación de Mataró.*

«Que el Congreso pida al Comité nacional la inclusión en el orden del día del próximo Congreso del Partido la proposición de que se retire la representación del mismo en el Comité de la Conjunción republicano-socialista si continúan en él los señores D. Melquiades Alvarez y D. Gumersindo Azcárate, que tanta benevolencia han tenido con la monarquía.»—*Agrupación de Mataró.*

«Que el Congreso estudie la forma de dar más impulso al movimiento juvenil de la región catalana.»—*Juventud de Reus.*

7.º Asuntos de carácter urgente.
8.º Punto donde ha de residir el Comité regional.
9.º Localidad donde ha de celebrarse el IV Congreso.

IX Congreso de la Federación asturiana.

El próximo 22 de junio se celebrará, según lo acordado por las Agrupaciones y cumpliendo lo dispuesto en la organización provincial, el IX Congreso de la Federación asturiana del Partido Socialista Obrero.

El orden del día será el siguiente:

1.º Actas de los delegados y constitución del Congreso.
2.º Lectura de comunicaciones.
3.º Conducta y gestión del Comité provincial y del director y administrador de *La Aurora Social.*
4.º Modificaciones presentadas á la organización provincial.

De La Nueva.

5.º Considerando que la Federación cuenta con menos Agrupaciones socialistas que contaba en su último Congreso:

Considerando que por la labor incesante de los compañeros socialistas se han aumentado grandemente muchos organismos que luchan en el terreno económico:

Considerando que la lucha política es de imprescindible necesidad para conseguir la emancipación de la clase trabajadora, el Congreso declara la necesidad de constituir, por medio de una campaña de propaganda socialista por las cuencas mineras, agrupaciones socialistas allí donde haya personal para ello, y donde no, grupos socialistas encargados de tal fin.

Para sufragar los gastos que origine se establecerá una cuota extraordinaria por el tiempo necesario.

6.º Asuntos de carácter urgente.
7.º Punto donde ha de residir el Comité provincial.
8.º Elección del presidente del mismo (ó de los que correspondan, según las reformas que sean aprobadas).
9.º Del director de *La Aurora Social.*

Por "El Socialista,,

Los repartidores de periódicos.

La Sociedad de repartidores de periódicos ha acordado subvencionar á EL SOCIALISTA con con cinco pesetas mensuales.

Los obreros municipales.

La Sociedad de obreros municipales La Vigilancia Subterránea ha tomado 50 acciones de EL SOCIALISTA.

Además se ha suscrito al periódico.

EN EL ATENEO

Una conferencia de doña Emilia

No tuvimos el gusto de asistir á la conferencia que en el Ateneo dió ayer la ilustre doña Emilia Pardo Bazán tratando interesantes puntos de Pedagogía, y ante un público tan selecto como numeroso, compuesto en su mayor parte de maestros y maestras de instrucción pública. Pero las noticias que á nosotros llegan confirman que la conferenciante estuvo á la altura que suponíamos, desarrollando, con su reconocida competencia y elevada mentalidad, arduos temas que otros apenas podrían haberse atrevido á iniciar.

También nos dicen que la ilustre escritora tuvo una cariñosa alusión para EL SOCIALISTA, alabando nuestra conducta de negarnos á reseñar corridas de toros, crímenes sensacionales y asuntos de esta laya, y pidiendo para este periódico un aplauso, que el auditorio otorgó de buen grado. Y si fué así, mucho agradecemos á doña Emilia Pardo Bazán su recuerdo.

Aparte la satisfacción de los sanos deberes que cumplimos, nos es muy halagüeño que personas de la cultura y merecimientos de doña Emilia nos dediquen un elogio, porque todo ello, que no nos envanece, sí nos recompensa de los amargores de esta continua lucha en pro de las causas de justicia.

La seguridad de los obreros y los andamios.

La labor de los concejales socialistas de Madrid va á producir efecto, á juzgar por las trazas, en lo que respecta á las condiciones de los andamios.

En la junta que ayer celebraron los tenientes de alcalde se abordó el asunto. Se acordó suspender toda obra cuyos andamios no reúnan las condiciones de seguridad que marcan las ordenanzas municipales y exigir las responsabilidades á los arquitectos y funcionarios que toleren tales infracciones.

Ahora lo que falta es que estos buenos propósitos no queden en proyecto: que se traduzcan en hechos.

Así se evitará el espectáculo bochornoso que estamos presenciando. Es raro el día que no ocurren accidentes de trabajo por no estar como es debido los andamios.

Contra los armamentos

(POR TELÉGRAFO)

La Conferencia de Berna.

Berlín 19. — El grupo socialista del Reichstag se hará representar en la Conferencia de diputados franceses y alemanes, convocada en Berna para el día 20 de Abril, y que á petición de los parlamentarios franceses se ha aplazado hasta el 14 de mayo.

El grupo socialista enviará á la Conferencia inteparlamentaria francoalemana que ha de estudiar la fórmula de reducir los armamentos de las dos potencias vecinas 10 delegados, eligiendo además cinco suplentes.—*Otto Braun.*

S. M. EL DINERO

(POR TELÉGRAFO)

Todos honran á Pierpont Morgan.

Londres 19.—Informan de Nueva York que la mayoría de los jefes de Estado del mundo han rendido un homenaje á la memoria del multimillonario Pierpont Morgan, recientemente fallecido.

El emperador alemán ha enviado unas palmas; una cruz maltesa la República francesa; una guirnalda de violetas el embajador de Inglaterra, James Bryce; orquídeas blancas el rey de Italia...—*Bernard Murdock.*

Los ciudadanos que deseen hacer alguna reclamación relacionada con el censo electoral, pueden dirigirse al Comité de la Agrupación Socialista Madrileña, Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

PRO COLETA

¡Adelante con los faroles!

Comenzamos á recibir anuncios de adhesiones á nuestra campaña «Pro coleta», cuya finalidad, como es sabido, es evitar que al futuro recluta y distinguido torero Sr. Belmonte le corten en el cuartel el distintivo de su noble profesión.

Los periódicos neos están enfrascados en esa otra campaña «Pro catecismo»; otros periódicos prosiguen la denominada «Pro China»; ¿por qué, pues, no hemos nosotros de quemar todos los cartuchos «Pro coleta»?

Esperamos vencer en la contienda, y creemos que hallaremos valiosas ayudas en el mundo inculto, aparte, naturalmente, de los argumentos que nos suministren los elementos intelectuales de la taurografía, uno de cuyos más ilustrados profesores (*Blanquito*, de *La Mañana*) ha escrito lo siguiente, bajo el título «Belmonte, soldado»:

«La Comisión mixta de Reclutamiento de Sevilla ha desestimado las exenciones alegadas por el diestro Juan Belmonte para no verse precisado á abandonar el estoque de matar toros para esgrimir el maüsser.

Los señores que forman dicha Comisión han creído que quien puede luchar un día y otro en las plazas, posee facultades físicas á prueba de trabajos menos penosos que los anejos al servicio en filas.

Si Belmonte da al olvido sus torceduras para erguirse bonito y arrogante ante un novillo, ¿qué no hará con el fusil en la mano ante un enemigo de su Patria?

Además, ¡quién sabe si su condición de fenómeno se mantendrá cuando deje de ser Juan Belmonte para convertirse en Juan Soldado, y el destino le reservará en ese nuevo aspecto éxitos, si no mayores, por lo menos más duraderos y eficaces que los que algunos le auguramos como torero!

De todos modos, era ya demasiado «fenomenal» eso de tener la pretensión de redimirse del servicio por el solo hecho de ser Juan Belmonte.

¡Ni tanto ni tan calvo!»

Muy bien nos parece todo esto, y con el mayor gusto suscribimos las líneas anteriores; porque—ya lo hemos dicho—no perseguimos la idea de que el Sr. Belmonte deje de comparecer en el patio de un cuartel á la hora en que las cornetas toquen á rancho, sino que es nuestro propósito que el ministro de la Guerra dicte una real orden autorizando al quinto citado para usar la coleta en todos los actos del servicio.

Cortársela sería un atropello inaudito, y á este atropello nos opondremos con todas nuestras fuerzas y todas nuestras energías.

Ténganlo en cuenta los gobernantes y mírense en el ejemplo de Bélgica, donde, por cosa tan nimia como es el sufragio universal, se ha declarado una huelga formidable.

Y... ¿quién dice que en España no puede ocurrir otro tanto, planteándose un gravísimo paro general si le cortan la coleta al celebrado fenómeno Sr. Belmonte?

¡Alerta, pueblo! En este pleito tienes á todos los bárbaros de tu parte. Los gobernantes no pueden, por lo tanto, serte hostiles.

Trabaja la guillotina.

París 20.—Se ha cumplido la sentencia de los condenados en la causa de los bandidos de París.

El presidente ha indultado á tres de ellos, entre los que se encuentra Dieudonné.

Barré fué ejecutado ayer en Versalles.

Reconociendo los delitos de los condenados, la opinión se lamenta de este despertar de la guillotina.—*Gómez de Fabián.*

Hallazgo de un cadáver

La guardia civil de Mejorada del Campo telegrafía al jefe superior de la policía dándole cuenta del hallazgo de un cadáver.

En dicho pueblo, y en una presa del río Henares, los civiles encontraron á un hombre muerto con señales de asfixia y varias heridas en la región frontal.

El muerto representa tener unos sesenta años y es de complexión robusta.

Va vestido de negro, con pantalón y americana de pana, llevando liado al cuello una bufanda hecha, al parecer, con un pedazo de mantón.

La guardia civil sospecha que puede tratarse de un crimen.

Un individuo declaró que vió á un hombre que intentaba atravesar el río por un sitio peligroso, pero no puede afirmar si era el que ha aparecido muerto.

La guardia civil trabaja activamente para poner en claro este suceso.

La guerra de Oriente

El asedio de Scutari.

Viena 19.—El Gobierno de Belgrado ha pedido á las potencias que se permita por la escuadra internacional la salida de los buques griegos que han de repatriar á las tropas serbias que asediaban á Scutari.

En vista de esta retirada de los serbios, el rey de Montenegro, Nicolás I, piensa dirigir á su pueblo un manifiesto exponiéndole que, siendo imposible la toma de Scutari sin el concurso de Serbia, cederá al deseo de las potencias abandonando el sitio de aquella plaza.—*C.*

Disputándose el botín.

Viena 19.—Cuanto mayor es la seguridad de una próxima paz con Turquía, se hacen más tirantes y hasta enconadas las divergencias entre búlgaros y serbios con motivo del reparto de territorios conquistados.

Grecia, por otra parte, tampoco está conforme con que Salónica sea para los búlgaros, como éstos pretenden; y es muy fácil que en cuanto se firme la paz con Turquía recurran de nuevo á las armas Serbia y Grecia contra Bulgaria.

El hecho ocurrido ayer en Macedonia da idea del estado de las relaciones entre los pequeños países.

Un destacamento serbio conducía un convoy y fué atacado por otro destacamento búlgaro, que se apoderó de aquél después de causar 80 bajas en los serbios y sufrir 40 por su parte.

Bulgaria está decidida á que se le dé por las potencias una contestación categórica respecto á la indemnización de guerra que se le ha de hacer.—*C.*

Serbia resiste.

París 20.—Un despacho de Sofía asegura que hoy, domingo, los aliados contestarán á la nota de las potencias.

El mismo despacho asegura que Serbia se opone á satisfacer la indemnización á Turquía, por lo menos en el total de lo estipulado.—*Gómez de Fabián.*

El túnel y el puente

A propósito de la pregunta hecha en la Cámara de los Comunes por el diputado Mr. Fell sobre el proyecto de un túnel submarino en el canal de la Mancha, el Gobierno manifestó que no se había abierto ninguna información oficial sobre el asunto desde 1907.

Bueno es recordar que los trabajos efectuados en principio para realizar esta gran vía de comunicación entre Inglaterra y Francia fueron suspendidos inmediatamente de su comienzo por... los temores de una invasión militar.

Inglaterra, que no había comprendido jamás la nacionalización de los railes ferroviarios, y que había, naturalmente, creído una ridiculez que pudiera detenerse una invasión por la diferencia de andén, ha temido siempre el citado proyecto, anteponiendo sus temores á los beneficios bien palpables de una rápida comunicación con el Continente.

La *entente cordiale* en Francia ha modificado ahora el pensamiento inglés, y descontando la utilidad que para un acto de fuerza puede tener el túnel, lo ha hecho imposible recordando que todo ataque estaría bajo los fuegos de la artillería de Douvres.

El túnel de la Mancha no serviría, por lo demás, para la temida invasión, porque el problema no se reduce á llenarle con trenes y más trenes invasores, sino á poner en su término multitud de medios de desembarco que permitan la salida de los ejércitos entrados.

Lo que ha determinado la suspensión de los trabajos españoles para el tendido del famoso puente hispanomarroquí entre los dos puntos más salientes de la costa española, uno, y de la costa rifeña, otro, en que tanto empeño han puesto nuestros Congresos africanistas, ha sido un criterio análogo.

La rapidez de una comunicación sobre un puente colgante de 14 kilómetros es evidente; pero podríamos exponernos á una invasión de los rifeños, esos hombres temibles, y, sobre todo, sin ninguna educación, como nos decía un capitán de infantería.

No; nada de internacionalismo; las comunicaciones tienen su peligro. Tienen razón los ingleses en sus reparos, y nos satisface muy de veras ver cómo nosotros sabemos ser prudentes y mirar á Europa, como dice un compañero nuestro de los señores toreros, que no establecen contacto.

SOCIUS

LOS OBREROS

En Madrid.

La Sociedad de estuquistas.

La Sociedad de estuquistas ha publicado la traducción del reglamento por que se rigen las Sociedades del ramo de construcción en Bélgica, y lo presenta á los Sindicatos españoles para que puedan juzgar de la conveniencia de aprobarlo.

Uno de estos días nos ocuparemos al detalle de este proyecto.

En el último boletín publicado dan cuenta del capital que posee en este momento, y que asciende á 9.925,85 pesetas, y de haber acordado ingresar su activo en la cuenta corriente en la Cooperativa socialista.

Consejo de Dirección.

Contra aviso.

Por razones que se expondrán en la próxima reunión ordinaria, se suspende la extraordinaria de esta noche.

En la Casa del Pueblo

REUNIONES PARA HOY

Por la mañana: á las nueve, Sociedad de obreros de gas y electricidad.

A la misma hora, Sociedad de broncistas.

A las diez, Sociedad de moldeadores en metal.

Por la tarde, á las dos: Sociedad de barnizadores.

A las cuatro, Sociedad de dependientes de comercio.

A la misma hora: Juventud socialista.

Por la noche: á las nueve, Sociedad de empedradores.

A la misma hora, Sociedad de aserradores y afiladores mecánicos.

RECELOS ALEMANES

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 20.—El general del 16.º de línea ha dirigido una alocución á los reclutas, invitándoles á que se abstengan de efectuar viajes á la frontera francesa internándose en los pueblos fronterizos.

La policía de Colonia ha detenido á siete individuos que hacían propaganda entre los soldados excitándoles á la deserción.—*Otto Braun.*

AYUNTAMIENTO

Rasgo laudable.

Los Sres. Gullón, Noguera y otros funcionarios de la Jefatura Superior de Policía agraciados con el premio mayor del sorteo del 31 de marzo último, han entregado á la Administración del Colegio de San Ildefonso 500 pesetas con destino á los cuatro alumnos que sacaron y cantaron el número de dicho premio.

Esta suma se ha invertido en libretas de la Caja de Ahorros á favor de los niños Antonio Thous, Manuel Pérez, Aurelio Fernández y Francisco Ramos, que son los alumnos que intervinieron en el sorteo.

La cruz de mayo.

El dinero que se recaude en los altares que se levanten en las calles de la villa conmemorando la fiesta de «La cruz de mayo» se destinará al sostenimiento de las Casas de Socorro de Madrid.

Otra función benéfica.

La Empresa del teatro Español, para neutralizar la escasa recaudación obtenida en la función benéfica celebrada últimamente á beneficio de las Casas de Socorro de Madrid, cumpliendo el precepto del contrato, celebrará otra fiesta con el mismo carácter el 24 del actual, en la que figurarán, entre otros números, lo comedia *Nena Teruel*.

El repeso del pan.

Para evitar las molestias que se producían á los repartidores de pan, á los que se exigía que con sus cestas de 50 ó 60 kilos de peso fueran á las Tenencias de Alcaldía á someterse al repeso, se ha acordado que éste se lleve á efecto en las propias tahonas.

La medida nos parece buena para los repartidores; mejor para los tahoneros, que no se les repesará el pan, é inmejorable para los tenientes de alcalde, que al despertar al calorcillo de las mantas á las seis de la mañana del mes de Enero y encontrarse en la cama abrigaditos, sentirán conmiseración por los pobres repartidores, que en aquella hora intempestiva y fría salen á cumplir su cometido, y esta humanitaria consideración será bastante para hacerles dar media vuelta en el lecho y seguir roncando.

Entre col y col...

Está al caer el Raisuli.

Y al decir «está al caer» no nos referimos á que haya dado otro mal paso ni á que se halle cerca de la policía, sino á su próxima llegada á Madrid, donde le trataremos como á un huésped de los más ilustres.

Ya lo dijo el poeta:

«Ni son todos los que están,
ni están todos los que son.»

✇

Contraemos con Marruecos una deuda sagrada.

El Mogreb nos envía el Raisuli y quedamos obligados á enviarle á alguien.

¿A quién?

No sabemos, porque como murió ya *el Pernales*...

✇

¡Fíate de la pasividad del nuncio y no corras!

Anteanoche cenó en casa de la de Squilache, y ayer comió en el palacio de los condes de Romanones.

Sigue, pues, el ilustre Ragonesi viviendo de gorra.

Y hoy, ¿dónde le toca comer?

✇

Se nos echa encima una fiesta monumental.

Las bodas de plata parlamentarias del jefe del Gobierno, que lleva ya veinticinco años representando en Cortes sin interrupción á Guadalajara.

¡Pobre Guadalajara!

✇

Romanones ha recibido un anónimo, con letra de mujer, en el que se le insulta por su proyecto de que el rey vaya á Barcelona, y se le dice, además, que si él ha iniciado la idea de ese viaje tan extemporáneo no merece ser jefe del Gobierno.

Manos blancas no ofenden; pero...

Y lo peor es que esa señora del anónimo tiene razón.

Pero si al conde no se le hubiera ocurrido la idea del viaje en cuestión, entonces tampoco merece ser presidente del Consejo.

De todas maneras está cogido.

✇

En *El Norte*, diario católico de Gerona, leemos esta convocatoria:

«Por la presente se hace saber que mañana, á las once, y en su local social, efectuarán ejercicios tácticos los pelotones de la sección militar organizada por el *requeté* jaimista de esta ciudad.

Al efecto, y como consecuencia del reglamento de organización publicado por el pundonoroso general del ejército carlista D. Joaquín Llorens, se ruega encarecidamente la asistencia al acto, terminado el cual se darán las oportunas instrucciones para el mejor desempeño de dicho cometido.»

¿Qué dice á esto el Gobierno?

¿Podemos ó no los socialistas hacer lo mismo?

¡Que se sepa, señores, que se sepa!

Después del atentado.

Conferencia.

En las primeras horas de la tarde de ayer celebraron una extensa conferencia los fiscales Sres. Rosales y Medina con el juez especial, Sr. Martínez Enríquez, examinando en ella las últimas diligencias practicadas.

En la conferencia se acordó dar por terminado el sumario, firmándolo y remitiéndolo á la Audiencia.

Un escrito del fiscal.—Bajatierra, libertado.

Entre las últimas diligencias realizadas por el Juzgado especial figura un escrito del fiscal de la Audiencia, en el cual se pide la revocación del auto de procesamiento dictado contra Mauro Bajatierra, supuesto cómplice del agresor Sancho Alegre.

En vista del citado escrito, el juez ha revocado el auto de procesamiento contra Mauro, y ayer tarde, á última hora, firmó el mandamiento de libertad para que saliera inmediatamente de la cárcel.

El dictamen forense.

Han comparecido los médicos forenses Sres. Moreno y Fuentes, que estaban encargados de curar á los heridos, y han emitido dictamen respecto á todos ellos.

El agente de policía Sr. Guijarro continúa mejorando.

Los demás siguen perfectamente, pues, según el dictamen del forense, las heridas que recibieron son levísimas.

La nota final.—Dice Méndez Alanís.

Ayer tarde fué á cumplimentar al rey el director general de seguridad.

Al salir de Palacio, el Sr. Méndez Alanís conversó con varios periodistas, y dijo:

«En los primeros momentos de la agresión, el rey creyó que Sancho era uno que quería entregarle un memorial, por lo que cogió las bridas con la mano derecha y extendió el brazo izquierdo. Esto explica que el guante resultara chamuscado.»

El Sr. Méndez Alanís dice que el agente Guijarro sujetó y detuvo al autor de la agresión, interponiéndose entre él y el caballo que D. Alfonso montaba. «Yo fuí testigo presencial—decía—y es inútil que otra cosa se afirme. Me hallaba frente á La Elipa. Después de la jura me sentí nervioso y excitado temiendo el paso de D. Alfonso por las cercanías del Banco. Un poco más abajo que se hubiera detenido mi auto, hubiera impedido que el criminal Sancho avanzara para hacer los disparos.»

Manifestó el Sr. Méndez Alanís que había propuesto para una recompensa á los agentes Guijarro y Fernández Ramos, y al guardia Candela.

Juventud radical conjuncionista

Esta colectividad cita á todas las Juventudes pertenecientes á la Conjunción para que manden sus representantes á una reunión que se celebrará el próximo martes, día 22, á las diez de la noche, en el Círculo republicano de Chamberí, Castillo, número 22, para tratar de un asunto de extraordinario interés.—El secretario, *Onofre Domenech*.

¡Obreros! Preparaos á celebrar el 1.º de Mayo. Es la fiesta de todos los trabajadores del mundo.

EL CUENTO DEL DOMINGO

EL SUICIDA

POR E. G. GLUCK

Despacho del comisario de policía del distrito XXI. En la puerta suena un golpe seco. El comisario, de mal humor, temiendo que vengan á distraerle, dice:

—¡Adelante!

El secretario, un poco aturdido, penetra y exclama:

—¡Señor comisario!

El comisario.—Estoy muy ocupado.

El secretario.—Pero, señor comisario...

El comisario.—He dicho que estoy muy ocupado.

El secretario.—Pero, señor comisario, se trata de una tentativa de suicidio.

El comisario.—¡Oh, oh! ¡Vaya un suceso extraordinario!

El secretario.—Un hombre ha querido ahogarse y un transeunte le ha salvado...

El comisario.—¿Y qué?

El secretario.—Tiene usted que venir á felicitar...

El comisario.—¡Cuánta molestia! Tengo trabajo por encima de la cabeza.

El secretario.—Es indispensable...

El comisario.—¿Cree usted?...

El secretario.—Sin duda alguna.

El comisario.—¡Valiente oficio éste! No hay un minuto de descanso... Estoy abrumado de trabajo, verdaderamente abrumado. (Levantándose de mala gana del sillón.) En fin...

Seguido por el secretario, entra en el cuerpo de guardia, donde algunos agentes friccionan cuidadosamente á un hombre desvanecido que yace sobre una camilla goteando agua. Otro hombre, igualmente mojado, da consejos mientras se desnuda y coloca sus prendas junto á la estufa.

—Háganle la tracción de la lengua... ¡Dios mío, qué baño! Señor guardia, ¿me hace usted el favor de pasarme esta toalla?...¡Gracias! ¡Oh, estoy empapado! Hola, el señor comisario!... (Presentándose.) Isidoro Tabot, calle de Nuestra Señora de Loreto, núm. 222...

El comisario, señalando al individuo de la camilla.—Es usted quien...

Tabot, orgulloso de su heroísmo.—¡Yo he sido! Yo soy quien ha arrancado á ese hombre de una muerte segura. Paseaba por la orilla del Sena, cuando de pronto veo á un hombre de trágico aspecto que andaba errante por allí precipitándose en el río...

El comisario.—¡Al grano, al grano! Sea usted conciso.

Tabot.—No escuchando más voz que la del deber, y á pesar del reparo justificado que me oponía la idea de semejante baño de hielo, me arrojo también, empiezo á nadar, y...

El comisario, con impaciencia.—Vamos, sí; salva usted á este individuo.

Tabot.—No, señor comisario, no pude agarrarle...

El comisario.—¡Ah!

Tabot.—Tuve que zambullirme tres veces hasta poder engancharle y sacarle del abismo...

El comisario.—Está usted contento de su salud, por lo visto.

Tabot.—¡Ah, sí! Me encuentro bastante bien. Yo tengo un temperamento...

El comisario.—No me comprende usted bien. Quiero decir que es ridículo eso que ha hecho.

Tabot.—¡Cómo!

El comisario.—Si pesca usted una pulmonía no tendrá que agradecérsela á nadie.

Tabot.—Pero...

El comisario.—Y la tendrá merecida.

Tabot.—Pero...

El comisario.—Y con eso aprenderá á bañarse con esta temperatura.

Tabot, indignado.—¡Ah! Es demasiado fuerte esto.

El comisario.—¿Le parece á usted?

Tabot.—Sí, es demasiado. ¡Está bien! De modo que arriesgo mi vida por salvar la de un semejante y usted casi me lo censura, en vez... de... dirigirme alguna palabra... de felicitación.

El comisario.—¿Cómo, cómo? ¿Qué está usted diciendo? Yo no necesito lecciones de nadie. ¿Quién le ha pedido que se arrojara al agua? Creo que no he sido yo ¿Quién le ha pedido que viniera aquí á mojar toda la habitación? ¿He sido yo? ¡Vaya un tipo que trae usted para presentarse ante un comisario de policía! Usted, señor mío, me ha interrumpido el trabajo en que estaba ocupado, un trabajo muy importante. ¡Y todo para contarme que ha realizado un salvamento!

Tabot.—¿Que le cuento yo á usted...?

El comisario.—¿Tiene usted testigos?

Tabot.—¡No!

El comisario.—Entonces...

Tabot, mostrando su ropa puesta á secar.—Me parece que esto...

El comisario.—¡Sí! Está usted mojado... Es una razón... Un principio de prueba... Quiero creerlo.

Tabot.—¡Es curioso esto!

El comisario.—¡Cuidado con las frases humorísticas ó de crítica! Yo no estoy á sus órdenes, sino usted á las mías.

Tabot, sonriente.—¿Llevará usted su amabilidad hasta encerrarme en el calabozo?

El comisario.—No puede decirse de este agua no beberé... Quizás no fuera la primera vez que lo visitara usted.

Tabot.—¡Caballero!

El comisario.—Dé usted gracias á que tengo demasiado trabajo en este momento; si no estuviera tan atareado, no le dejaría escurrirse así.

Tabot.—¡Escurrirme!

El comisario.—¡Sí! Una información sobre usted podría dar resultados interesantes.

Tabot.—Señor comisario, su conducta es indigno. ¡Yo sabré querellarme!

El comisario.—¿Qué dice? ¿Va usted á querellarse?

Tabot.—¡Ya lo creo! Tengo relaciones...

El comisario.—¡Hola! Quiere usted intimidarme... Pues nos veremos las caras. (Con brutalidad.) ¡Su nombre! ¡Apellidos! ¡Profesión!

Tabot.—Isidro Tabot, rentista, calle de Nuestra Señora de Loreto, núm. 222.

El comisario.—¿Rentista?

Tabot.—¡Sí, señor!

El comisario.—¡Sí que es una buena diversión para un rentista hacer de terranova con dos grados bajo cero!

Tabot.—Eso no es una diversión.

El comisario.—No; pero es muy raro. Una pausa.) ¿Conoce usted á ese individuo que se obstina en permanecer sin conocimiento ó que acaso simula haberlo perdido?

Tabot.—No, señor.

El comisario.—¿Está usted seguro?

Tabot.—¡Ya lo creo!

El comisario.—¿Y quiere usted que yo crea que un rentista es tan bobo que se arroja al agua con una temperatura de dos grados bajo cero, exponiéndose á una pneumonía ó á una congestión por el simple deseo de salvar á un hombre... al que no conoce siquiera? ¡Usted no es rentista! Esa es la verdad; como lo es que ese hombre es un suicida fingido y es cómplice de usted. Ha simulado un suicidio para que usted recoja el premio de 25 francos que se repartirán buenamente al salir de aquí...

Tabot, dominándose con dificultad.—Pero, ¿estoy loco?.

El comisario.—No; pero muy bien podría usted acabar en la cárcel.

Un guardia.—¡Ah! El ahogado vuelve en sí...

Todos se aproximan. El suicida abre los ojos, suspira, los vuelve á cerrar y suspira otra vez; torna á abrir los ojos y con pena va reaccionando.

El suicida.—¿Dónde estoy? (Mira en derredor con extrañeza.)

Un guardia.—Tome usted, beba.

El suicida.—¡Sí! (Bebe.) ¡Gracias! (Pausa.) ¡Ah! Ya voy recordando...

Un guardia.—¿Qué tal? ¿Cómo va eso, amigo?

El suicida.—Este ron es malo, muy malo... Pero al menos calienta el cuerpo.

Un guardia.—¿Otro trago?

El suicida.—Sí. (Bebe.) Gracias. (Pausa.) ¡Ah! ¿Quién es el mamarracho que se ha permitido sacarme del agua?

Tabot, aturdido.—¡Cómo!

El comisario, señalando á Tabot.—Este ha sido su salvador.

El suicida, á Tabot.—Pues no le doy á usted las gracias.

Tabot.—¡Válgame Dios!

El suicida.—¿Quién es usted para mezclarse en lo que no le importa? Me tiro al río para librarme de la existencia y á usted se le ocurre pescarme...

Tabot.—¡Si yo lo hubiera sabido!

El suicida.—¡Si lo hubiera sabido! Pero, ¿usted se figura que al pretender ahogarme lo hacía sin motivo? (Al comisario.) Señor comisario, la vida me repugna. Tengo treinta años y estoy desengañado de todo. Tengo instrucción; pero no encuentro trabajo. ¡Estoy sin recursos! Es triste, pero no es culpa mía. No quiero hacer nada, ni siquiera dañó á nadie. ¡Soy un alcohólico! Ya no tengo dinero ni para beber... y por eso prefiero acabar de una vez. Creo que tengo derecho...

El comisario.—Tiene usted perfecto derecho.

El suicida.—¡Muy bien! Ya se conoce que estamos en una República...

El comisario.—Esa es la verdad.

El suicida.—Entonces, ¿por qué se inmiscuye el señor?...

Tabot, desconcertado.—¿Es posible? Yo estoy soñando... ó estoy loco...

El suicida.—Ya comprendo por qué me ha sacado del agua... ¡Para ganar el premio!

Tabot, abrumado.—¡También él!

El comisario.—¡Ja, ja, ja!

El suicida.—Está claro, ¡para ganar el premio y recibir las felicitaciones del señor comisario!

Tabot.—¡Es notable!

El suicida.—Y ver su nombre en los periódicos. ¡Ah! Si usted cree que voy á servirle para sus miserables proyectos... ¡No! ¿Piensa usted que un hombre se toma la molestia de suicidarse para que se gane usted bonitamente 25 francos?

Tabot, con la mirada en el techo.—¡Dios mío, por qué aprendí á nadar!

El suicida.—Para ganarse una medalla. (Cruzándose de brazos.) ¿Qué será de mí ahora?

Tabot.—Vuélvase al río. No crea que iré á sacarle otra vez.

El comisario.—No tiene usted corazón, caballero.

El suicida.—¡Ni sentido común! ¿Cree usted que es agradable matarse? Se tiene valor para eso una vez, pero no dos.

Tabot, sintiéndose enloquecer.—Entonces...

El suicida.—Entonces, paréceme que debería usted...

Tabot.—¿Pagarle una indemnización?

El suicida.—Sí, una pequeña indemnización... Por lo pronto me ha desgarrado usted la chaqueta.

El comisario.—¡Es verdad!

El suicida.—¡Qué digo desgarrado! ¡Me la ha dejado inútil!

El comisario.—¿Por qué le ha estropeado usted la ropa?

Tabot, vistiéndose.—Yo me marcho de aquí; acabaré haciendo una barbaridad. Sí, me marcho...

El suicida.—¿Sin pagarme?

El comisario á Tabot.—Yo le aconsejo á usted que le pague...

Tabot, rugiendo.—¡Que tome para sí el premio! ¡Ah, recristo!...

El suicida, lanzando un grito.—¡Ah! ¡Dios mío! ¿Y mi sombrero? (Todos buscan el sombrero.) ¿Es posible que lo haya usted dejado en el río?

Tabot, enajenado.—¿Tendré que pagarlo?

El suicida.—Me parece que...

Tabot.—Tome usted, tome un franco, y...

El suicida.—¡Un franco! ¡Un franco! Usted, ¿qué se figura? (Con dignidad.) ¡Un sombrero que heredé de mi padre!

Tabot, bramando.—¿Qué más quiere usted? ¿Mi cabeza? ¿Mi razón? Ya la estoy perdiendo... ¡Ah! (Un acceso de tos le conmueve.) ¡Bien! Ya está aquí la pulmonía...

El comisario (paternal).—¿No se lo dije á usted? Váyase, váyase, caballero y cuídese... ¡Y que esto le sirva de lección!

LA POLITICA

ROMANONES DICE...

El viaje del Raisuli.

Como algún periódico ha dado la noticia de la salida del Raisuli para España—dijo ayer mañana el presidente á los reporteros—, debo manifestar que ha aplazado su embarque, con el objeto de cumplimentar al jalifa Muley Maxid, que ya ha llegado á Alcázar.

En cuanto haya cumplido este deber de cortesía vendrá á España este moro.

Las declaraciones de D. Melquiades.

He leído con atención—continuó el conde—las declaraciones hechas á un periodista por D. Melquiades Alvarez.

Me han causado viva satisfacción—á qué negarlo—, y tienen excepcional importancia, por ser el jefe de uno de los matices republicanos que tienen mayor arraigo en la opinión.

Sobre todo tomo buena nota de lo que dice el diputado republicano sobre la cuestión internacional, opinión que tiene grandes puntos de contacto con la mía.

El lunes no se firma el decreto.

Preguntado si se firmaría el lunes, como dice un periódico, el decreto resolviendo la cuestión de la enseñanza del catecismo, contestó el presidente:

Es esta una cuestión material. Depende del regreso de Valencia del Sr. López Muñoz. Si este no hubiera salido de Madrid se hubiese puesto á la firma dicho día. Pero si no hubiese tiempo, se firmaría el martes ó el miércoles. Es cosa de cuarenta y ocho horas.

—Lo mismo dijo usted hace días—interrumpió un reportero.

La fecha no tiene importancia—siguió Romanones—. Lo importante es saber lo que este decreto ha de ser y esto ya es conocido de todos.

Ya se sabe que resolverá el problema planteado y que movió al Gobierno á consultar al Consejo de Instrucción pública.

Será el decreto «congruente» con el dictamen del Consejo, aunque no abarcará todo lo tratado y discutido en este organismo, pues éste se extendió en cuestiones no sometidas á su examen por el Gobierno.

—Bueno, esta es la música del decreto, pero, ¿y la letra?—preguntó un periodista.

Esta será la letra y música—replicó el conde.

Yo lo que afirmo á ustedes es que respiraré tranquilo el día que se publique en la *Gaceta* el decreto.

Romanones contra los organizadores del mitin conservador.

—¿Qué nos dice usted del mitin que se celebrará mañana, organizado por la Juventud conservadora?—preguntó un reportero:

—Lo creo innecesario y extemporáneo. Si no hay divergencia de opiniones, pues que todos condenan el atentado, ¿contra quién se va á protestar en ese acto? ¿Contra el autor del atentado? Condenado su acto por todos, no veo la necesidad ni la conveniencia de celebrar el mitin.

—Sí, señor presidente; lo utilizarán para despotricar contra Pablo Iglesias y contra los jefes republicanos.

¡Bah! Los mítines—siguió Romanones—se celebran para protestar contra algo en lo que hay diversidad de criterios, para controvertir; pero si todos están coformes—repito—no veo la necesidad de dicho acto.

Además—añadió—, después del acuerdo recaído ayer en el Ayuntamiento es más innecesario este acto. Lo acordado en la sesión tiene gran importancia. Yo, al menos, se la concedo, y mucha, al hecho de que por unanimidad se tomara el acuerdo estando presentes republicanos y socialistas.

Y que fué tomado casi exclusivamente por éstos, pues no había en la sesión mas que tres concejales—dijo un reportero.

Repito—prosiguió el presidente esquivando contestar á esta interrupción—que tiene extraordinaria trascendencia el acuerdo del Ayuntamiento, que yo agradezco y aplaudo, y, por lo tanto, creo sobra el acto de mañana.

El Consejo de mañana.

Se ocuparán los ministros, principalmente en esta reunión, de examinar el presupuesto de Guerra, al que el Cobierno concede gran atención.

Los Patronatos antituberculosos.

Llamado por doña Victoria estuvo hayer en palacio el Sr. Alba, hablando de los medios que se precisan poner en práctica para extender por toda España la acción de los Patronatos antituberculosos.

La Junta de enseñanza en Marruecos.

Se ha modificado la composición de la Junta de enseñanza en Marruecos. La formarán el presidente del Consejo de Instrucción pública, que lo será de la Junta; el subsecretario y el jefe de la sección de política del Ministerio de Estado; el rector del Instituto libre de enseñanza de las carreras diplomáticas y consular y Centro de estudios marroquíes; el director general de primera enseñanza; dos catedráticos de Facultad de Instituto ó de Escuelas de Comercio; dos vocales de la Junta para ampliación de estudios é investigaciones científicas, y otro que podrá ser elegido fuera de los organismos oficiales del ramo de enseñanza; pero que habrá de estar, como los demás, especialmente versado en lenguas é historias árabes ó hebreas, todos designados por el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes; un delegado de la Real Sociedad Geográfica, otro de los Centros Hispanomarroquíes y otro de la Liga Africanista Española.

El secretario de la Junta será nombrado por ésta entre sus vocales.

Ofrecimiento aceptado.

El Sr. Villanueva ha firmado una real orden aceptando el campo que le ha ofrecido el Ayuntaminto de Getafe para Escuela práctica de aviación.

Rodrigo Sonriano á Sevilla.

Nuesto querido amigo el jefe de los radicales conjuncionistas, Rodrigo Soriano, ha salido anoche para Sevilla y otras poblaciones andaluzas.

Le acompañan Luis Blanco Soria, director de *España Nueva* y amigo nuestro muy estimado.

El presupuesto de Hacienda.

El ministro del ramo pasó la mañana de ayer trabajando con los directores de Hacienda en la confección del presupuesto. Luego dirigió una circular á los delegados de Hacienda en provincias pidiendo datos que permitan establecer la situación del Tesoro hasta 1.º de Abril.

Ayer tarde se celebró en el Banco de España una nueva reunión de los banqueros y entidades interesados en el empréstito del ferrocarril Tanger-Fez.

El conflicto balkánico.

Se ha aplazado hasta el próximo día 26, de acuerdo con las potencias, la reunión de la conferencia para solucionar el conflicto balkánico, que debería haberse celebrado ayer en París.

En San Petersburgo se reunieron anteanoche los embajadores de los Estados aliados, acordando la cesión de Silistria á Rumanía; pero á condición de no darle parte alguna en la costa Norte de Bulgaria.

Gozando la vida.

Anoche se celebró el banquete con que el conde de Romanones obsequió al nuncio.

Entre otros comensales, cenaron con el representante del Vaticano los embajadores de Alemania y Austria, ministros de Bélgica y Méjico y los Sres. Navarro Reverter, Barroso y Luque.

A Elche.

Para esta población, y con objeto de asistir á la inauguración de un puente, salió anoche el ministro de Fomento.

Los obreros de Gijón

La huelga del Musel.

Continúa con el mismo ahinco, con el mismo interés por parte de los obreros que el primer día.

Cada vez estamos más confiados en el triunfo de estos queridos compañeros, que luchan admirablemente.

La Sociedad El Primero de Mayo, de nuestros camaradas del Musel, es, indudablemente, la entidad más seria de todas las colectividades obreras de Gijón.

Prueba de ello es que, habiendo comenzado la huelga de los compañeros del Musel con unas reservas en metálico que apenas pasaban de 500 pesetas, con su sola garantía se comprometieron la mayor parte de los comerciantes que tienen por clientes á obreros asociados del Musel á darles géneros comestibles á crédito por espacio de dos meses.

Este dato lo apunto por estimarlo elocuentísimo, pues habla mucho y muy alto en favor de los compañeros del Musel.

Y él prueba también que la huelga triunfará, porque no sólo tienen razón nuestros compañeros, sino que supieron demostrarlo y evidenciar su seriedad.

Mas, entretanto, las organizaciones obreras hermanas, sobre todo las que participan de la táctica y de la seriedad de la organización de estos camaradas, deben practicar la solidaridad con ella, pues no sólo se han de defender con el crédito á duras penas conquistado.

La huelga de Moré.

Permanece en el mismo estado la huelga que la La Minerva sostiene con la Casa de Moré, de que hice mención hace algunos días.

Hoy declararon los patronos que ya no accedían á dar las diez horas que habían ofrecido, y que, por lo tanto, seguirán con el régimen establecido de antiguo.

Huelga de La Colosal.

La Colosal es una fábrica de géneros de punto en la que trabajaban unas 30 mujeres, sometidas á una jornada diaria de once horas.

Ultimamente pensaron en asociarse, y apenas se habían anotado todas, cuando dos compañeras fueron castigadas por el encargado por los patronos de dirigir las labores, el cual las estimó como iniciadoras de la idea de asociarse, que tan bien había encarnado en todas las compañeras.

Esto fué la chispa que produjo el conflicto, ya que todas las compañeras se pusieron de parte de las castigadas y abandonaron el trabajo, decidiendo no volver mientras no se anulen los castigos y, además, se rebaje á diez horas la jornada de trabajo.

Las obreras de La Algodonera.

También estas compañeras fueron víctimas de una injusticia, y hoy celebrarán reunión con objeto de señalar la conducta que han de seguir.

Son cerca de 300 y están asociadas una gran parte de ellas.

Es seguro que pedirán la reparación de la injusticia cometida, que consistió en el despido de una operaria después de haber sido maltratada bárbaramente por un encargado.

Cuentan pedir también que para beber se las dé agua potable y no la inmundicia que se las hace tragar cuando tienen sed.

Como veis, la conducta que siguen los patronos con estas obreras es verdaderamente criminal.

Os enviaré detalles de los acuerdos que adopten.—*M.*

El capitalista, cuando se trata de hacer negocio, no piensa mas que en el lucro.
No tiene Patria.
Sin embargo, al trabajador le exige que tenga Patria en todo momento.

«COMO TERMINA UNA JUERGA»

Choque de un automóvil y un tranvía.

Tres heridos.

Próximamente á las doce y media de anoche ocurrió un violento choque en la calle de Alcalá entre un automóvil y un tranvía.

El tranvía de las Ventas núm. 201 bajaba en dirección á la puerta del Sol á dicha hora á una velocidad muy moderada.

Cerca de las escuelas Aguirre vió el conductor que en dirección contraria y por la vía venía el automóvil núm. 1.359, del Casino de Madrid. El conductor del tranvía refrenó la marhaa pero, con escasa fortuna, pues el automóvil no viró á tiempo y fué á chocar contra dicho coche motor.

El automóvil salió despedido á gran distancia.

Dentro del automóvil iban la señorita Francisca Juan Torres, de diecinueve años, soltera, que vive Alcalá, 141, y don Fausto Guimerá Alonso.

Con la violencia del choque la señorita Torres salió despedida por la ventanilla, y D. Fausto, sin duda por su peso, pues es un señor regordete, quedó dentro del automóvil.

El *chauffeur*, que se llama Eusebio Lasheras, fué lanzado á gran distancia.

Acudieron los guardias y varios transeuntes, los cuales prestaron inmediatamente auxilio á las víctimas del choque, trasladándolas á la Policlínica de la calle de Claudio Coello.

Parece ser que durante toda la noche D. Fausto, la señorita y el *chauffeur* habían estado absorbiendo vinos generosos en abundancia; es decir, haciendo honor al apellido de D. Fausto.

En el automóvil, haciendo espirales y corriendo á gran velocidad, habían recorrido «Los Gabrieles», «La Bombilla» y otros sitios más ó menos distantes.

Ya á las doce y media decidieron ir hacia casa de la señorita Torres y emprendieron la marcha á gran velocidad, ocurriendo el choque momentos después y en la forma que relatamos.

Todos los ocupantes del automóvil fueron curados de heridas en la cabeza y magullamientos y contusiones en diferentes partes del cuerpo.

El *chauffeur* está un poco grave.

En el accidente la señorita Torres perdió un bolso con 500 pesetas en billetes de cien, regalo que la haría D. Fausto, y una sortija con tres brillantes.

El automóvil quedó destrozado.

Establecimiento tipográfico y editorial
Pontejos, 3.—Teléf. 75

No se admiten propinas en las peluquerías TUTOR, calle de la Cruz, 43 y 45, entresuelo, San Sebastián, 2, tienda y Magdalena, 22, tienda.—Servicio **30 céntimos.**

TAPONES DE CORCHO
EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAISES
I. Sánchez y C.ª.---Sevilla.

TIFUS
Se cura bien, pronto y sin consecuencias con el antifebrífugo NARTRE.
San Bernardo, 15, farmacia.--Madrid.

ANTONIO DIAZ
Vidriero-fontanero. Serrano, 110.
Teléfono 3.598.

SE VENDE colección completa de EL SOCIALISTA semanal (veinte años encuadernados).
E. GRUESO, Plaza de Santa Cruz, núm. 3, portería.

ALMORRANAS
Se curan con pocas unturas del Antihemorroidal BRAVO. 0,50 Caja. Farmacia Bravo.
Pacífico, 50. Unicamente.

BIBLIOTECA SOCIALISTA
Folletos y libros de propaganda socialista de Meliá, Mora, Verdes Montenegro, Vera, Pablo Iglesias, Lafargue, Guesde, Jaurés, Kautsky y Carlos Marx.
Pedidos á la administración de EL SOCIALISTA

GRAN CASA DE HUESPEDES de Victoriano Tío.—Pensiones de todas clases.—Montera, 31, 2.°

MARIA GARCIA LOPEZ
Profesora en partos.
Tintoreros, 3, pral. Madrid.

La Biblia
HE AQUÍ O QUE DIJO SOBRE ELLA
M. Jaurés, el "leader,, socialista
En un discurso pronunciado en Buenos Aires:
«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»
EXCELENTE EDICIÓN EN 4.°, CON MAPAS,
Tres pesetas el ejemplar
(3,65 por correo certificado)
PUNTOS DE VENTA:
PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20
y principales librerías.
Pídase catálogo ilustrado gratuito á la
SOCIEDAD BÍBLICA: Flor alta, 2 y 4.—MADRID

EL SOCIALISTA
ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN
Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
FUENTES, 4.
:-: TELÉFONO, 4.463. :-: :-: APARTADO, 637. :-:

ANUNCIOS
Cuarta plana, 0,30 línea.
Tercera, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

Leed "Vida Socialista,,
Sale los domingos.
Su precio, 15 céntimos.

Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras
de JOSE MARIA SANTOS.—Plaza Mayor, 15 y 16.
Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases á precios sin competencia. Visitad esta casa y ahorraréis dinero.
EXPORTACION A PROVINCIAS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, núm. 6.
Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos á domicilio.

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

La Cooperativa Socialista
Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.
TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA
Cooperativa Socialista Madrileña
TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN
Calle de la Libertad, núm. 36.
" Cava baja, núm. 33.
Calle de Martínez Campos, núm. 1.
" Valencia, núm. 5.
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).
Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).
Plato del día económico: Cocido, 0,50 céntimos.

La Mutualidad Obrera
Cooperativa de servicios médico-farmacéutico y de entierro de los obreros asociados.
CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas al mes.
— INDIVIDUAL, 1,15 pesetas al mes.
OFICINAS: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).
FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20; Ancha de San Bernardo, 15; General Martínez Campos, 1; Pacífico, 7, y O'Donell, 21 (Tetuán).
CLINICA OPERATORIA: Abascal, 12.
CONSULTORIOS: Cava baja; 1; Luna, 10; Doctor Mata, 1, Carretera de Valencia, 43 y Prim, 34 (Tetuán).

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA
PURGANTES, depurativas, antibiliosas y antisépticas.

Folletón de EL SOCIALISTA (20)

LA DAMA ERRANTE

POR

PÍO BAROJA

momento la conciencia de mi vida y de la magnitud de mi obra.

Me voy á hundir en la nada incrustándome una bala en el corazón. Deshacer mi cerebro, disparar contra él, me parecería un sacrilegio. Además no lo podrían estudiar los médicos, y como este cerebro no encontrarán muchos.

Adiós,

NILO BRULL.»

Aracil, al leer esta carta, quedó pensativo.

La parte teatral, enfática, el bello gesto de mediterráneo que había dejado Brull, le producía cierta envidia.

—La verdad es que era todo un hombre—murmuró.

Luego volviendo sobre su sentimiento, pensó en la fuerza de ilusión que tiene el hombre para convertir las acideces de su estómago y las irritaciones del hígado en motivos idealistas y metafísicos...

Se pudo seguir el camino llevado por el anarquista, saltando tejados desde el cuarto de la casa del doctor Aracil hasta allí.

Ya resuelto el desenlace del actor principal del drama, aunque no á satisfacción de la justicia ni del público, los periódicos comenzaron á zaherir y á burlarse de la policía y del Gobierno porque no lograba coger á Aracil.

Algunos aseguraban que el doctor había salido de España en automóvil, en el célebre automóvil rojo del millonario visto por Iturrioz; otros, que en el tren disfrazado; pero la mayoría opinaba que el doctor y su hija se hallaban escondidos en Madrid.

En esto, á los cinco días de enviar Aracil la carta á su amigo de París, trajeron los periódicos la siguiente noticia con letras grandes: «El doctor Aracil en París», y á continuación una serie de telegramas.

El doctor había estado en la Redacción de *El Intransigente* á saludar á Rochefort, y en su conversación con uno de los redactores de dicho periódico había dicho que Nilo Brull, sin duda, se dirigió á su casa á pedirle protección por ser su amigo.

El doctor no podía desampararle ni protegerle y había optado por abandonarle la casa. Aracil había pasado la frontera en el automóvil de un amigo y se disponía á marchar á América; pero no tenía inconveniente en volver á España cuando se calmara la efervescencia del momento para probar su absoluta inocencia. Aracil había estado en casa de los corresponsales de los periódicos madrileños en París, dejando su tarjeta.

La campaña estuvo lo bastante bien hecha para que nadie dudara. Se intentó averiguar quién había salvado al doctor, pero no se puso nada en claro.

Se discutió la cuestión de la extradición de Aracil, y á los cuatro ó cinco días los periódicos comenzaron á dar este asunto por terminado.

La Epoca dijo: «Los anarquistas pueden estar satisfechos; han dado la batalla sin pérdidas por su parte.»

XIII

LA PARTIDA

A las dos semanas de encierro, Aracil se sentía aplanado por la soledad y el silencio.

—Creo que debíamos marcharnos ya—dijo Aracil á su hija después de pensarlo varios días—. Isidro no puede vivir en paz teniéndonos á nosotros aquí.

—¿Por qué?

—Porque ya es molestar demasiado.

—No; es algo más que molestar. Pero á Isidro no le importa. Por él podemos estar aquí un año si queremos.

Y era verdad. El guarda tenía una abnegación extraordinaria. El devolver el beneficio al doctor Aracil, que le había curado su hija, le producía tal júbilo que rebosaba de contento.

A pesar de esto, Aracil quería marcharse se sentía abatido, achicado de encontrarse solo, y necesitaba verse entre gente, en un sitio donde poder hablar y lucirse.

María era partidaria de pasar allí todavía un par de meses y luego marcharse en el tren sin tomar precaución alguna; pero Aracil confesó que no podía más: que estar metido en aquel rincón le era insoportable.

—Bueno, pues nos iremos—dijo María.

Decidieron la marcha. Lo más prudente era que Aracil fuese solo, aprovechando trenes de ferias, y que le esperase á María en la frontera; pero el doctor aseguró que temía la soledad, pues era capaz de hacer cualquier tontería. Yendo juntos era una locura tomar el tren, estando todavía tan reciente el atentado y las órdenes dadas á la policía.

Lo mejor era ir á caballo. De acuerdo padre é hija en este punto, discutieron por dónde intentarían salir de España. Aracil creía lo más sencillo encaminarse directamente á Francia. María encontraba mejor marchar á Portugal.

—En primer término, el viaje es más corto—dijo ella—; luego, la que hay que cruzar es tierra más despoblada y seguramente camino menos vigilado.

María había oído hablar de este viaje varias veces á su primo Venancio. Consultaron con Isidro, y éste fué partidario de la marcha por Portugal.

—Nada; pues vamos por Portugal—dijo el doctor.

Se comenzaron á hacer los preparativos; Isidro compró dos caballejos baratos y los dejó en una cuadra de un amigo suyo de las Ventas de Alcorcón. Trajo ropa de campesino usada: para Aracil una especie de marsellés, faja y pantalones de pana, y un refajo y una chaqueta para María.

María cosió unos cuantos billetes de Banco, el capital con que contaban, en el forro de la americana de su padre, después de haberlos envuelto en un trozo de hule, y se quedaron con unos duros y unas pesetas sueltas para el camino.

El señor Isidro enseñó á Aracil, en un borrico que tenía, la manera de echarle las albardillas y ponerle la cincha y el ataharre.

Luego compró el guarda una manta y una alforja, en donde metió unas cuantas libras de chocolate, un queso, una bota y pan, por si algunos días no encontraban comida en el camino. María le mandó comprar una tetera, un bote de té y una maquinilla de alcohol.

El señor Isidro se agenció un plano de España y, por último, le dió al doctor su cédula y sus papeles.

—Usted se llama como yo, Isidro García; es usted guarda de la Casa de Campo y va usted con su hija á San Martín de Valdeiglesias. Desde San Martín dicen ustedes que han ido hasta allá en tren, y que van á la Vera de Plasencia.

Hicieron una lista de los pueblos por los que tenían que cruzar, y ya decididos, fijo el día de salida y dispuesto todo, á media noche se presentó el señor Isidro, les hizo salir de su encierro, y los tres, cargados con una porción de cosas y por entre las matas, cruzaron gran parte de la Casa de Campo hasta un lugar frontero á la aldea de Aravaca.

Al llegar á este punto Isidro cogió una escalera de mano y la apoyó en la tapia. Subió, miró á derecha é izquierda, y dijo:

—¡Hala! Vengan ustedes.

Subieron María y Aracil. La tapia, por el otro lado, apenas levantaba un metro del suelo; así que de un brinco quedaron fuera.

—Ahora sigan ustedes bordeando esta tapia—dijo el señor Isidro—; yo voy á adelantarme para traerles á ustedes los caballos.

El guarda desapareció en un instante; Aracil y María continuaron solos. La noche estaba negra; en el suelo, mojado por la lluvia, se hundían los pies. No se cruzaron con nadie. Clareaba ya el alba cuando llegaron á las Ventas de Alcorcón.

En la carretera les esperaba el guarda, teniendo de la brida á los dos caballos.

—¡Ea, vamos allá!—dijo el señor Isidro. La yegua de usted, don Enrique, se llama *Montesina*, y el jaco de la señorita, *Galán*. Hábleles usted, parque estos animales obedecen muchas veces mejor á la palabra que al palo.

Prometió hacerlo así Aracil. El guarda ayudó á montar á padre é hija; dió una varita á cada uno de ellos, les estrechó la mano afectuosamente, y les dijo:

—¡Vaya, filando! Adiós, y buena suerte.

(Continuará.)